

NOVIEMBRE AÑO CRISTIANO  
76  
7  
TRIUNFO DE TODOS LOS SANTOS

Contiene en sí el misterio de la resurrección de los santos y el juicio de los vivos y muertos. La resurrección de los santos y el juicio de los vivos y muertos. La resurrección de los santos y el juicio de los vivos y muertos.

DISTRITO  
SEGN. EL P. JUAN DE CROISSET  
Y OTROS CELEBRES ESCRITORES PARADIA



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA  
DEL GOBIERNO DE NUEVO LEON



LUNES, PRIMERO DE CUARESMA.

Como nada hay mas á propósito para animar á los fieles á la penitencia, al ejercicio de las buenas obras y á la reforma de las costumbres que el temor de los juicios de Dios; la Iglesia siempre atenta al bien de sus hijos les hace en el Evangelio de este día una pintura viva y espantosa del último juicio que Dios debe hacer al fin del mundo; pero al mismo tiempo templa este temor con el retrato que nos representa en la Epistola del buen Pastor, extraordinariamente solícito de sus ovejas, y que nada deja de hacer para impedir que perezcan. Si el Evangelio inspira un santo temor, la Epistola reanima la confianza, y el uno y la otra sirven maravillosamente para estimular á que se principie con ánimo y alegría la penosa carrera de la penitencia. Esto es lo que la Iglesia parece proponerse en



esta primera semana. El temor sin la confianza conduce á la desesperacion, y la confianza sin el temor inspira la presuncion.

La Misa comienza por aquellas hermosas palabras del salmo 122: como los ojos de los siervos están fijos en las manos de su Señor, cuando esperan en el socorro de sus necesidades; asi nuestros ojos están puestos en el Señor nuestro Dios, hasta que se designe tener lástima de nosotros.

La Epistola de la Misa de este dia está tomada del capítulo 34 de Ezequiel, en donde habiendo el profeta declamado vivamente contra los malos pastores de Israel, promete un pastor único de parte del Señor, que irá á buscar sus ovejas y las asistirá asi como el pastor visita á su rebaño escarriado, y sacará las ovejas del lugar donde han salido descarriadas en el dia de nublado y de oscuridad: recogéndolas las apacentará en los montes de Israel, en pastos muy fértiles, donde reposarán entre las yerbas verdes. Por estas espresiones se ve, que quien habla es el mismo Salvador soberano pastor de nuestras almas, buscando las perdidas, curando las heridas, y fortaleciendo las débiles. ¡Gran consuelo para escitar el amor y la confianza en este Divino pastor!

Por el Evangelio se dice, que habiendo ido el Salvador al templo, instruyó al pueblo haciendo una viva pintura del juicio final. En aquel gran dia les decia, el que ahora no aparece mas que Hijo del Hombre será reconocido Hijo de Dios, por que vendrá con todo el resplandor de su gloria, acompañado de sus ángeles. Se sentará sobre el

trono de su Majestad, y todos los pueblos de la tierra comparecerán delante de él como delante de su rey y de su juez. ¡Qué diferencia, buen Dios entre Jesucristo naciendo en un establo y muriendo en una cruz, y Jesucristo revestido de gloria, acompañado de todos los ángeles, sentado sobre una nube resplandeciente que le sirve de trono, viendo á todos los hombres á sus piés, que esperan su decision sobre su eterna suerte! En la primera venida ha tomado la cualidad de Salvador, pero en la segunda tomará la cualidad de Juez. Si la justicia humana inspira tanto pavor, ¿qué no deberá temerse de la Justicia Divina?

Se cree que el valle de Josafát ha de ser el teatro de esta terrible escena. ¿Qué gozo para aquellos que ocupen su derecha? pero ¡qué dolor y desesperacion para los que separe á la izquierda! ¿Quién no se estremece á la idea de esta eternidad infeliz? Sin embargo, se espone uno á ella á todas horas por el interés mas ligero, por un falso placer de un momento, por la satisfaccion mas pequeña.

*La oracion de la Misa es como sigue.*

Convertidnos, ó Dios Salvador nuestro, y para que el ayuno de Cuaresma nos sea provechoso, ilustrad nuestras almas con celestiales instrucciones. Por nuestro Señor, etc.



*La Epístola es tomada del capítulo 34 del profeta Ezequiel.*

Hé aquí lo que dice el Señor nuestro Dios: Yo mismo vendré á buscar mis ovejas y las visitaré. Como el pastor reconoce su rebaño en el día en que se halla en medio de sus ovejas que fueron descarriadas, así reconoceré yo mis ovejas, y las libraré de todos los lugares por donde anduvieron dispersas el día de nublado y de la oscuridad. Y las sacaré de entre los pueblos, y las juntaré de diversas tierras, y las meteré en su propia tierra, y las apacentaré en los montes de Israel por las riberas y en los lugares mas sosegados del contorno. En muy abundantes pastos las apacentaré y en los altos montes de Israel será su majada. Allí dormirán sobre la yerba verde, y en pastos pingües serán apacentadas sobre los montes de Israel. Yo apacentaré mis ovejas, y yo las haré tener majada, dice el Señor Dios. Las perdidas yo las buscaré: las desechas yo las volveré á traer: las perniquebradas yo las ligaré: las enfermas yo las fortaleceré: las gruesas y robustas yo las guardaré; y las apacentaré segun la justicia, dice el Señor omnipotente.

REFLEXIONES.

No es posible hacerse un retrato mas perfecto de Jesucristo que es el único Pastor bueno que hace el profeta tomándose los mayores cuidados

para volver las ovejas descarriadas. Los excesos de destemplanzas, la impiedad, la obstinacion en el error, y las herejías son efectos de semejantes descarríos. Admirémos la bondad de este admirable Pastor que busca las ovejas para juntarlas y conducir las á pastos mas saludables. A vista de esto, ¿qué pecador por criminal que sea podrá deconfiar de la misericordia del Señor y estar sordo á su voz.

*El Evangelio es del cap. 25 de S. Mateo.*

En aquel tiempo dijo Jesus á sus discípulos: Cuando el Hijo del Hombre vendrá en su majestad y todos los ángeles con él, se sentará sobre el trono de su gloria: y serán congregadas delante de él todas las gentes, y separará los unos de los otros como el pastor aparta las ovejas de los cabritos: y las ovejas las pondrá á su mano diestra, y los cabritos á la siniestra. Entonces dirá el rey Padre á los que estarán á su diestra; venid, benditos de mi Padre, poseed el reino preparado para vosotros desde la creacion del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer: tuve sed, y me disteis de beber: tuve necesidad de hospedaje, y me recojisteis: desnudo estuve, y me vestisteis: enfermo, y me visitasteis: estuve en la cárcel, y vinisteis á verme. Responderánle entonces los justos, diciendo: Señor: ¿cuándo te vimos hambriento, y te alimentamos? ¿sediento y te dimos de beber? ¿ó cuándo te vimos necesitado de hospedaje, y te recojimos? ¿ó desnudo, y te vestimos? ¿ó cuándo te vimos enfer-



mo ó en la cárcel, y fuimos á verte? Y respondiendo el rey, les dirá: en verdad os digo, que cuantas veces hicisteis esto á uno de estos hermanos míos pequeñitos, á mí lo hicisteis. Entonces dirá también á los que están á la siniestra; apartaos de mí, malditos, al fuego eterno que está aparejado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer: tuve sed, y no me disteis de beber: necesitado estuve de hospedaje, y no me recogísteis: desnudo estuve, y no me vestísteis: enfermo y en la cárcel, y no me visitásteis. Responderánle ellos también entonces, y dirán: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, ó sediento, ó necesitado de hospedaje, ó desnudo, ó enfermo, ó en la cárcel, y no te asistimos? Mas él les responderá, diciendo: en verdad os digo que cuantas veces dejásteis de hacer esto á uno de estos pequeñitos, á mí lo dejásteis de hacer. E irán estos al tormento eterno; mas los justos á la bienaventuranza eterna.

## MEDITACION.

*Del juicio universal.*

Considera que no es lo que precederá inmediatamente al juicio último lo que la hace espantoso y temible. La caída de las estrellas, los eclipses de la luna y del sol, el incendio general que abrasará toda la tierra, la confusion de todos los elementos, que reducirá al mundo á un nuevo caso, todos estos fenómenos prodigiosos, estas ruidosas señales que sorprenderán á toda la natura-

leza, no será lo mas espantoso; solo inspirará sobresalto, no el sentimiento y la confusion. Lo que hace al juicio último, tan horroroso y tan terrible es el juicio mismo; exámen rigoroso de todos los pecados de la vida, manifestacion de las conciencias, sin que puedan sustraerse del conocimiento ni de la vista de todo el universo, la menor falta, la mas ligera circunstancia, el motivo mas útil, la menor imperfeccion. ¡Qué confusion! ¡qué vergüenza! ¿quién se hallará con valor para sostener tan terrible exámen? Mientras vivimos solo tenemos una idea imperfecta del pecado y su malignidad, y en el juicio final el ingenio mas limitado formará una perfecta idea de toda la iniquidad de cada pecado. Cuando los ángeles sacáran de entre los mortales á los predestinados, para ponerlos á la derecha del Soberano Juez; al paso que serán puestos á su izquierda las víctimas infelices para ser condenadas al fuego eterno: ¿qué consuelo para el que sea puesto á la derecha? ¡y qué desesperacion ser comprendidos con los réprobos! Representémonos, si es posible, lo que producirá en el alma la sentencia definitiva de este espantoso juicio. ¡Oh Dios! ¿creen esta espantosa verdad los que os ofenden? Judgadme Señor ahora, castigadme con todo el rigor que quisiereis, sed para mí ahora un Juez severo, para que en el último dia no seais si no mi Salvador.

## JACULATORIAS.

¡Ah Señor, no permitais que sea confundido con



los reprobados en aquel día terrible. (*Psalms*. 25.)

Señor, castigadme en esta vida y no reserveis mi castigo para el día de vuestra cólera. (*Psalms*. 6.)

PROPÓSITOS.

Es admirable que se crea una verdad tan terrible como la del último juicio, y que se viva como viven la mayor parte de los fieles. Los santos no perdían jamás de vista este día terrible. S. Gerónimo asegura que le parecía oír día y noche el sonido de aquellas trompetas que harán salir de sus sepulcros á todos los muertos, para presentarse al Soberano Juez y oír el decreto de su destino eterno. Piensa tú continuamente en aquel día y no tendrás lectura mas útil. Repite á menudo con el Apóstol: juzguémonos aquí sin misericordia á fin de experimentar la divina misericordia en el día del último juicio.

MARTES, PRIMERO DE CUARESMA.

LA Misa de este día comienza por el primer versículo del salmo 89; implorando la misericordia de Dios sobre su pueblo aflijido y pecador. La Epístola, que es del profeta Isaías, convida á todas las naciones del mundo á la fé y á la penitencia, declarando que Dios es infinitamente misericordioso, que no desecha al pecador á no ser que no quieran recibir su gracia, que nada desea tanto como nuestra salvacion, y que todos los dias son de misericordia, sin embargo que hay tiempo en que el Señor está mas dispuesto á perdonar nuestros desórdenes. Este tiempo no es otro que el de la Cuaresma.

No es menos interesante la instruccion que nos ofrece el Evangelio. Luego que entró Jesus en Jerusalem, se conmovió la ciudad, y el pueblo decía



este es Jesus el profeta de Nazaret en Galilea, y dirigiéndose al templo, encontró en él un especie de mercado, donde se vendía y se compraba sin escrúpulo. Viendo el Hijo de Dios este comercio indigno, se armó de celo y arrojó á todos aquellos mercaderes de iniquidad que profanaban el templo santo diciéndoles: Está escrito: mi casa será llamada casa de oracion, casa por consiguiente de liberalidad y de gracia; y vosotros habeis hecho de ella una cueva de ladrones donde robais á Dios los homenajes que espera de vuestro reconocimiento; al prójimo la edificacion que espera de vuestra piedad; á vosotros mismos los socorros que debeis á vuestra alma.

El Salvador nos manifiesta enormidad del delito en haber violado la casa del Señor, y se le ve salir de su carácter de mansedumbre desplegando su celo contra aquellos que traficaban en ella. ¿Cuántas profanaciones se hacen en el dia en el santo templo sin temor de que el Salvador alce el azote de su justicia? Los milagros que despues hizo el Señor en el templo sirvieron de irritacion á los sacerdotes y escribas, y abandonádoles Jesucristo sale de la ciudad. ¡Ejemplo terrible del espantoso castigo que Dios puede descargar sobre un alma indócil!

*La oracion de la Misa es como sigue.*

Mirad, Señor, á vuestros siervos y haced que nuestra alma que se castiga por la maceracion de

la carne brille delante de vos por la pureza de sus deseos. Por nuestro Señor, etc.

*La Epístola es del capítulo 55 de la profecía de Isaías.*

En aquellos dias habló el profeta Isaías diciendo: Buscad al Señor mientras se le puede hallar: llamadle en tanto que está cerca. Abandone el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase al Señor, y se apiadará de él, y al Dios nuestro que es liberalísimo para perdonar. Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dice el Señor. Porque así como los cielos son mas altos que la tierra, así son mas altos mis caminos que vuestros caminos, y mis pensamientos que vuestros pensamientos. Y como del Cielo baja la lluvia y la nieve, y no vuelve otra vez allá, mas harta la tierra y la fecunda y la hace producir para que dé simiente al que siembra, y pan al que come; así será mi palabra que sale de mi boca. No volverá á mí vacía, mas hará todo lo que yo quiero, y será prosperada en aquellos á quien yo la envíe, dice el Señor omnipotente.

REFLEXIONES.

Muy poca impresion hacen en nuestros corazones las máximas del Evangelio, sin llegar á penetrarnos de las mas terribles verdades de la religion. En lugar de hacerse elogio de la modestia



crisiana solo se alaban las diversiones mundanas. Mis pensamientos, dice el Señor, no son como los vuestros ni vuestros caminos como los míos. Si hay oposicion entre las máximas de Dios y las nuestras uno de los dos yerra. ¿Quién se engaña? ¡Buen Dios! ¡qué irracionales son los hombres cuando se trata de su verdadero bien! ¡qué lamentable es su ceguera!

*El Evangelio es del cap. 21 de S. Mateo.*

En aquel tiempo: Habiendo entrado Jesus en Jerusalem, se conmovió toda la ciudad diciendo: ¿Quién es este? A los que la multitud respondia: Este es Jesus el profeta de Nazareth de Galilea. Y entró Jesus en el templo de Dios, y echó fuera á todos los que vendian y compraban en el templo, y derribó las mesas de los cambiadores, y las sillas de los que vendian palomas. Y les dijo: Escrito está: Mi casa será llamada casa de oracion: mas vosotros la habeis hecho cueva de ladrones. Entonces se llegaron á él ciegos y cojos en el templo y los sanó. Mas los príncipes de los sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que habia hecho, y á los muchachos que á gritos decian en el templo: *Hosana al Hijo de David*, se indignaron, y le dijeron: ¿Oyes lo que dicen estos? Díjoles Jesus: Sí. ¿Nunca habeis leído *aquellas palabras*: de la boca de los niños y de los que maman sacaste alabanza perfecta? Y dejándolos, se salió fuera de la ciudad á Bethania, y allí hizo morada.

## MEDITACION.

*Del respeto debido á las iglesias.*

Considera que nuestras iglesias son la cara de Dios vivo, el santuario de la divinidad, el templo augusto donde reside, no el Arca del Testamento, sino la divina Eucaristía, de la cual el Arca era solo una figura débil: son las iglesias el lugar mas santo que puede haber sobre la tierra, por la presencia real de Jesucristo que reside en ellas, por el divino sacrificio que allí se ofrece, y por la eleccion especial que Dios ha hecho de ellas para escuchar allí nuestros votos y recibir nuestro culto. En las iglesias se halla reunida toda la santidad del estado de Belen, del Calvario y del sepulcro de Jesucristo. ¡Con qué respeto deberé entrar en tan santo lugar! ¡qué trasporte deberé sentir en él, y qué sentimientos deberé experimentar á la presencia del mismo Dios adorado de innumerables ángeles, arcángeles y serafines á cuya sola vista se estremecen los demonios! Causa admiracion como los cristianos se atreven á profanar el templo con tanta insolencia. ¡Qué impiedad! ¡Qué abominacion! No puede presentarse un delito menos digno de perdon entre los cristianos. ¿Qué delito es no estar sin respeto en el palacio de un príncipe? ¡Con qué descaro, con qué inmodestia é insolencia y con qué vanidad se entra en las iglesias! ¡Qué escándalos, qué irreverencias y qué menosprecios se hace de la adorable presencia de Jesu-



cristo. Conozco, Señor, que estais justamente irritado por las irreverencias que se cometen en el lugar santo: conozco mi culpa, mas con vuestra gracia espero os moverá á perder el respeto con que desde hoy en adelante frecuentaré las iglesias.

## JACULATORIAS.

Yo comprendo, Señor, con qué respeto tan profundo debe uno presentarse en vuestro templo y con qué piedad debe estarse en el lugar santo. (*Psalm. 92.*)

Conozco, ó Dios mio, cuán terrible es este lugar; aqui está la Casa de Dios y la puerta del Cielo. (*Genes. 28.*)

## PROPOSITOS.

No hagas infructuosas tus oraciones por falta de respeto en el sitio destinado, y donde Dios quiere le hagas presente tus necesidades. Estar siempre con una postura decente, y cual conviene estar á la presencia de Jesucristo inspirando á tus hijos y domésticos este religioso respeto. Jamás estés en la Iglesia, que no pienses estás en la casa de Dios, y sea tu modestia la prueba de tu fé, tu religion y tu piedad.

## MIÉRCOLES, PRIMERO DE CUARESMA.

SE llama tambien este dia feria cuarta de las cuatro témporas, en el cual asi como en todos los miércoles de las cuatro témporas del año, se leen dos Epístolas.

En las de hoy se nos presentan dos figuras del ayuno que hizo Jesucristo en el desierto despues de su bautismo, y que la Iglesia instituyó la Cuaresma para honrar aquella cuarentena misteriosa del Salvador.

En la primera Epístola se manifiesta que habiendo recibido orden Moisés de subir solo segunda vez al alto del monte Sinai para recibir la ley y los mandamientos que habia Dios grabado en dos tablas de piedra, luego que hubo llegado quedó por seis dias envuelto en una nube resplandeciente, donde residia la gloria del Señor. Perma-



neció allí cuarenta días y cuarenta noches, sin comer ni beber, en íntimas comunicaciones con Dios, que le hizo de un simple pastor tan santo y esclarecido legislador. En el ayuno y la oracion es donde Dios comunica al alma.

En la segunda Epístola se lee que el profeta Elías, aterrado con las amenazas de Jezabel, reina de Israel, que habia hecho morir los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal, huyó á las estremidades de Judea, y despidiendo á su criado, se retiró al desierto de la Arabia Petrea.

Abandonado á la tristeza por los pecados que se cometian, exclamó: *Señor, sacad mi alma de mi cuerpo; pues yo no soy mejor que mis padres.* En tal conflicto, tendido en tierra se durmió, y despertándole un ángel dándole una palmada, le dijo: levántate y come. Despertó Elías, y vió junto así un pan ó torta cocida del ajo de la ceniza, y un vaso de agua, y despues de haber comido y bebido, volvió á dormirse. El ángel le despertó segunda vez, y le dijo: levántate y come por que tienes que hacer un viaje largo. Sintiéndose entonces Elías con grandes fuerzas, caminó cuarenta días y cuarenta noches sin tomar alimento y llegó al monte Sináí ú Osel, sostenido por la virtud milagrosa del pan que el ángel le habia llevado. En este pan milagroso reconocen todos los Santos Padres y los intérpretes la figura de la Eucaristía.

No está menos lleno de instruccion y de maravillas el Evangelio de este dia que está tomado del capítulo 12 de San Mateo.

*La oracion de la misa es como sigue.*

Te rogamos, Señor, que oigas benigno nuestras oraciones, y que estieras el brazo de tu magestad para librarnos de todo lo que nos puede dañar. Por nuestro Señor, etc.

*La primera Epístola es tomada del libro del Exodo cap. 24.*

En aquellos dias dijo el Señor á Moisés: Sube á lo alto de la montaña, donde yo estoy, y aguarda allí, y te daré unas tablas de piedra, y la ley y mandamientos que he escrito, para que los enseñes á los hijos de Israel. Levántanse Moisés y Josué, su ministro, y subiendo Moisés al monte de Dios, dijo á los ancianos: Esperad aquí hasta que volvamos á vosotros. Teneis á Aaron y á Hur con vosotros: si se suscitare alguna contienda, acudid á ellos. Y habiendo subido Moisés, cubrió una nube el monte, y reposó la gloria del Señor sobre el Sináí, cubriéndole con la nube por seis dias; y al sétimo dia llamó á Moisés de en medio de la oscuridad. Apareció la gloria del Señor como fuego ardiendo sobre la cima del monte á vista de los hijos de Israel. Y entrando Moisés en medio de la niebla, subió al monte: y estuvo allí cuarenta dias y cuarenta noches.



*La segunda Epístola es tomada del tercer libro de los Reyes cap. 19.*

En aquellos días llegó Elías á Bersabee de Judá, y dejó allí á su criado, y continuó hasta el desierto, un día de camino. Y habiendo llegado, y sentándose debajo de un enebro, deseando morir, dijo: Bástame, Señor: lleva mi alma, pues no soy mejor que mis padres. Y echóse, y se quedó dormido á la sombra del enebro: y hé aquí que un ángel del Señor le tocó, y le dijo: Levántate, y come. Miró, y vió junto á su cabeza un pan cocido al rescoldo, y un vaso de agua. Comió, pues, y bebió, y volvióse á dormir. Segunda vez volvió el ángel del Señor, y le tocó, y le dijo: Levántate, come; por que te resta largo camino. Habiéndose él levantado, comió y bebió y confortado con aquella comida, caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el monte de Dios, Horel.

REFLEXIONES.

Si la montaña de Horel, que se llama la montaña de Dios, es la figura de la mansion de los bienaventurados; el pan misterioso que dá tanta fuerza y vigor para llegar á ella es la figura de la divina Eucaristía. La tierra es un desierto á la patria celestial, tenemos un desierto espantoso que pasar y precision de andar mucho camino. ¡Qué flaqueza no sentimos, y aun qué desfallecimientos, la tristeza, la amargura, el enfado dominan

en su corazón agitado por mil pasiones en un alma cuya pérdida ha jurado el enemigo de la salud! ¡Qué indigencias no sentimos! Jesucristo ha provisto á ella instituyendo la divina Eucaristía. Ella es el pan de los fuertes por cuya virtud nuestros enemigos quedan tan debilitados, como nuestra alma fortalecida. ¡Qué desgracia el estar privado de ella! ¡Quién puede sin este socorro emprender felizmente una carrera tan penosa?

*El Evangelio es el del cap. 12 de San Mateo.*

En aquel tiempo, algunos de los escribas y fariseos interpelaron á Jesus diciendo: Maestro, queremos que nos hagas ver algun prodigio. A los cuales respondió: Esta generacion mala y adúltera pide un prodigio, y no se le dará mas prodigio que el del profeta Jonás. Porque así como Jonás estuvo en el vientre de la ballena tres dias y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres dias y tres noches. Los ninivitas se levantarán en el juicio contra este pueblo, le condenarán, porque ellos hicieron penitencia á la predicacion de Jonás: y hé aquí uno que es mas que Jonás. La reina del Mediodía se levantará en el juicio contra este pueblo, y le condenará, porque desde lo último de la tierra vino á oír á la sabiduría de Salomon: y hé aquí uno que es mas que Salomon. Cuando el espíritu inmundo ha salido del hombre, anda por lugares secos buscando descanso, y no le encuentra. Entonces dice: volverme hé á mi casa de donde salí. Y al volver la



encuentra desocupada, barrida y adornada. Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrando moran en ella, viniendo á ser el último estado de este hombre peor que el primero. Así sucederá á esta raza pésima. Estando aun él hablando al pueblo, hé aquí su Madre y sus hermanos estaban fuera, que querian hablarle. Dijole uno: Mira que tu Madre y tus hermanos están fuera preguntando por tí. Mas él respondió al que le decia esto, dijo: ¿Quién es mi Madre, y quiénes son mis hermanos? Y estendiendo la mano hácia sus discípulos, dijo: Hé aquí mi Madre y mis hermanos. Porque cualquiera que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, hermana y Madre.

## MEDITACION.

*Sobre la recaída.*

Considera que lo mismo sucede con la recaída en el pecado, que con las recaídas en las enfermedades; una misma es la causa y uno mismo el peligro. Es indudable que en las enfermedades corporales, cuyos humores no se espelieron en un todo, ocasionan las recaídas que por lo comun son mas peligrosas: y lo mismo se puede decir del pecador, que despues de haberse confesado, reincidió en los mismos pecados por falta de contrición, que es la que limpia y liberta el alma de sus enfermedades. La recaída en el pecado la ocasiona generalmente la falta de conversion sincera, y dá

ocasion á creer que el que ha recaído en el pecado no se convertirá. Preservadme, Señor, de esta desgracia; quitadme la vida antes que permitir que yo pierda la gracia despues de haberla recobrado. Preservadme por vuestra gracia de toda recaída, y haced que yo evite en adelante toda ocasion de pecado.

## JACULATORIAS.

Afirmad, Señor, mis pasos en el camino que me lleva á vos, no sea que llegue á vacilar en él. (*Psaln. 61.*)

No me arrojéis, Señor, de vuestra presencia, ni permitais nunca que se retire de mí vuestro espíritu. (*Psaln. 59.*)

## PROPOSITOS.

Así como debe ser grande la vigilancia para impedir la recaída de un enfermo, del mismo modo el pecador reconciliado con Dios debe prevenir toda ocasion de reincidencia en sus pecados que sino tiene una estrema vigilancia á los lazos que pone el demonio, volverá á caer en sus cadenas. Conservad, Señor, vuestra obra, y no permitais que yo sea vencido.